

STEFANO SANNINO

“LA RELACIÓN MÁS FUERTE CON ESPAÑA ES MI MARIDO”

El nuevo embajador italiano en Madrid sigue la estela de James Costos. Casado con un catalán que trabaja en las instituciones europeas, se siente feliz de estar en nuestro país. No conoce a compatriotas como Lecquio y elogia el éxito empresarial de Berlusconi. **POR MARÍA EUGENIA YAGÜE**

EL DESPACHO DEL EMBAJADOR de Italia en España, es moderno y luminoso. La estancia da al jardín del imponente palacio de estilo barroco francés, construido por encargo del marqués de Amoaño en 1914. El gobierno italiano lo compró en 1939 y llenó sus salones de espléndidas obras de arte. A través del balcón se oye más el ruido de los pájaros que el animado tráfico del barrio de Salamanca.

Stefano Sannino, 57 años, embajador desde el pasado marzo, viene de la provincia de Nápoles pero podría pasar por un elegante ejecutivo milanés, de los que aparecen en las revistas económicas de lujo. Debajo de su mesa de trabajo, esconde sin conseguirlo, un enorme balón azul. “Lo necesito para hacer ejercicios, me molesta la espalda”, explica sonriente en un perfecto español.

En sus 14 años en Bruselas, ocupando puestos clave en la Comisión Europea, Sannino fue considerado por sus colegas uno de los mejores expertos en temas de Europa y un diplomático de gran prestigio. Su dominio del español también tiene que ver con

su matrimonio con Santiago Mondragón, un catalán que trabaja en una institución europea y al que conoció en la capital belga.

PREGUNTA. En Madrid, ¿se siente un poco en casa?

RESPUESTA. Mucho. Entre nosotros hay una raíz latina y mediterránea muy fuerte y muy evidente. Y una actitud muy similar en el trato entre las personas.

P. Nápoles, su región natal, tuvo un rey español. Otra coincidencia.

R. Y además Carlos III tuvo un peso muy importante en la historia de Nápoles. España dejó allí una huella profunda, todavía hoy fácil de apreciar.

P. Tópicos aparte, ¿qué semejanzas hay entre Italia y España?

R. Sentimos lo mismo ante las cosas, además de tener intereses comunes. En este mundo globalizado, hacer cosas juntos ayuda a que tengamos un peso mayor en asuntos importantes. Hay ganas de cooperar, así que tenemos trabajo que hacer.

P. El aceite español es tan bueno como el italiano pero el suyo se conoce mejor. La piel de Ubrique

no tiene que envidiar en nada a la suya pero el prestigio se lo lleva Italia. Ustedes se venden mejor.

R. No, sólo que hemos empezado un poco antes que España (ríe). Eso es todo. Aquí se está haciendo un enorme esfuerzo con la Marca España, valorando productos como la cultura o el turismo. Y mire el resultado. Hay muchos más turistas italianos en España que visitantes españoles en Italia. Eso es un gran éxito.

P. De todas formas, Italia nos quitó la Eurocopa.

R. Y alguien nos la quitó también a nosotros. Son cosas que pasan (ríe).

P. ¿Tiene algún plan especial para acercar más a los dos países, aprovechando este bellissimo palacio?

R. Ya lo estamos haciendo. Hemos tenido muchos eventos sociales, de moda, de gastronomía y hasta encuentros sobre temas europeos. Acercaremos más la economía, la cultura y hasta los políticos. Cuando haya un gobierno en España, claro.

P. El Rey Juan Carlos nació en Roma. Su abuelo Alfonso XIII, murió en Roma, su primera novia fue italiana y su vinculación sentimental con Italia es enorme. ¿Han pensado ustedes en darle un homenaje de tipo humano o nostálgico?

R. Efectivamente tiene un vínculo muy fuerte con Italia, muchos contactos y es muy conocido y apreciado en nuestro país. Pero le recuerdo que hace un par de años, recibió aquí una de nuestras máximas distinciones, el premio Tiepolo.

P. ¿Qué le parece que los dos italianos más conocidos en España sean Antonia Dell'Atte y Alessandro Lequio?

R. ¿Quiénes son? [Se lo explico. Tampoco sabe quién es Ana Obregón ni Olvido Hormigos] Pues nunca había oído hablar de ellos.





SERGIO GONZÁLEZ VALERO

“El Rey Juan Carlos tiene una vinculación muy fuerte con Italia. Es muy apreciado en nuestro país”

“Nunca he oído hablar de Alessandro Lequio ni de Antonia Dell’Atte. No sé quiénes son”

“Se puede pensar lo que se quiera de Berlusconi, pero ha tenido una gran visión empresarial”

“Tengo una relación muy equilibrada. Cuando te entiendes bien, todo es fácil”

“Hoy en día las familias son distintas a lo que eran antes y la Iglesia acabará reconociendo esta realidad”

“No entra en nuestros planes tener hijos. Ya soy mayorcito y no siento esa necesidad”

P.- En Italia tienen ustedes una especie de “Podemos”, que acaba de ganar alcaldías importantes como Roma y Turín.

R.- No son comparables, pero es cierto que estos movimientos políticos han surgido como reacción a los partidos habituales. Algunos se han transformado en otra cosa y están en gobiernos locales, como el caso de Cinco Estrellas en Italia. Pero Podemos tiene un perfil más izquierdista, Cinco Estrellas, más de derechas y están teniendo un papel distinto en cada caso y en cada ciudad. Es importante comprender que nos transmiten una señal de desafección hacia la política tradicional y eso es algo para que reflexionemos todos.

P.- Las cadenas de televisión con más audiencia en España, han salido del cerebro y la gestión de un italiano, Silvio Berlusconi. En su día, al frente de Antena 3 también estaba un italiano, Maurizio Carloti. ¿Cómo lo ve?

R.- Efectivamente, Mediaset ha demostrado una enorme capacidad de hacer negocio. Se puede pensar lo que se quiera de Berlusconi pero como empresario ha tenido una visión extraordinaria. Y gente muy valiosa alrededor como Fedele Confalonieri, su consejero delegado en Italia. Un hombre que nunca ha buscado visibilidad pero que ha hecho muy bien su trabajo.

P.- No hablaba sólo de empresa sino de un modelo de televisión que han exportado a España con un éxito sorprendente.

R.- Quizá es por lo que decía a usted al principio de que hay muchas cosas que nos unen. Bueno, pues ésta, también.

P.- ¿Hablamos de telebasura?

R.- Es un término demasiado injusto, demasiado fuerte y creo que superado. Que sea una televisión más comercial no desmerece su calidad ni su profesionalidad.

P.- Su dominio del castellano, dice mucho de sus relaciones personales con España...

R.- La relación más fuerte con este país es mi marido, un español de Barcelona al que conocí en mi larga estancia en Bruselas donde también trabajaba para una institución europea.

P.- Se ve que españoles e italianos estamos condenados a entendernos. Y a querernos.

R.- Me parece que sí, pero yo no me siento condenado, ¿eh? (ríe).

P.- En un matrimonio como el suyo, donde se juntan dos culturas, ¿quién tiene más peso, Italia o España?

R.- En cada relación debe haber un equilibrio por ambas partes. Yo ejerzo un cargo público y al final Italia tiene su peso, pero también es verdad que lo estoy ejerciendo

en España, su país. Cuando viajamos por turismo, lo hacemos en los dos países. Hemos recorrido España pero me quedan sitios por conocer y pienso hacerlo ahora. Hemos vivido unos cuantos años en Italia y en Bruselas, ahora estamos aquí. No hay problemas, es una relación muy equilibrada. Cuando te entiendes bien, todo es fácil.

P.- ¿Celebraron su boda en España, pionero del matrimonio entre personas del mismo sexo?

R.- Nos casamos en Bruselas. España fue una adelantada, es cierto, pero Bélgica es un país muy interesante y sorprendente en ese sentido. Y muy agradable para vivir.

P.- En este momento usted vive en Madrid y su marido en Barcelona. Dicen que es una buena fórmula para que dure una relación...

R.- Hemos vivido casi siempre juntos, esto es coyuntural. El secreto de una buena pareja, es el amor, tener un buen entendimiento entre los dos y reírse mucho.

P.- ¿Nunca discuten por el origen de Cristóbal Colón? Para Italia era genovés y, según algunos catalanes, de un pueblo de Girona...

R.- La verdad es que nunca nos hemos peleado por Colón (ríe). Al fin y al cabo era mediterráneo y yo estoy convencido de que el mar siempre une más que divide.



En el centro, el embajador italiano Stefano Sannino. A la izda., su marido Santiago Mondragón y a la dcha., la modelo Teresa Baca. / DOLORES DE LARA

P.- ¿En su casa se habla de toros? En Cataluña han votado contra las corridas y se han cerrado las plazas...

R.- No he ido nunca a los toros, ni me lo han propuesto. Pero hay cosas de España que me entusiasman. Como la gastronomía, aquí se come divinamente bien. Los vinos son todos buenísimos. Y como le decía antes, me gusta la actitud de los españoles cuando estableces una relación humana. Intentan comprender quiénes eres. Ya tengo muchos amigos en Madrid, ya los tenía antes, ahora un montón más.

P.- ¿Cómo aceptó el cuerpo diplomático italiano su matrimonio?

El peso de la Iglesia romana en Italia todavía es enorme.

R.- Muy bien. Todo está cambiando mucho aunque lo importante es que se están reconociendo los derechos de las parejas de hecho y el matrimonio del mismo sexo. Se ha aprobado ya la ley, aunque todavía no se ha empezado a aplicar. Sólo es cuestión de semanas para hacerla efectiva.

P.- Sin embargo, el Vaticano no ha aceptado al embajador que proponía el gobierno francés, por ser homosexual.

R.- Sinceramente, no conozco todos los datos de ese tema como para hacer un juicio sobre lo ocurrido. Lo que creo es que hoy en día, la familia es algo distinto a lo que era hace muchos años. La sociedad es distinta, las relaciones entre las personas son distintas. Y la Iglesia acabará reconociendo esa realidad.

P.- Las sociedades se abren a nuevas situaciones pero, al mismo tiempo, crece la homofobia, incluso en forma de agresiones y violencia...

R.- Es importante seguir luchando por los derechos de todos, por la igualdad. En la Unión Europea se acepta la diversidad. Y particularmente en España, todo esto es muy normal. Nunca he tenido la sensación de resultarle adverso a alguien. Este es un país donde veo que los derechos de las personas son muy respetados. Pe-

ro no sólo en su orientación sexual, en todas sus expresiones.

P.- Y sus colegas en España, ¿le han recibido bien?

R.- Ha sido llegar a Madrid y sentirme totalmente cómodo.

P.- ¿Entran en sus proyectos familiares tener hijos?

R.- No creo que esté en nuestros planes. No siento esa necesidad y ya soy mayorcito.

Cuando dejamos la embajada y cerca de la puerta, Stefano Sannino pregunta curioso: “¿Pero quiénes son esos dos italianos que considera tan famosos, Antonia algo y Alessandro no sé qué...?”. Se lo vuelvo a explicar y no entiende nada.